

XXI Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)

Viernes

Lecturas bíblicas

a.- 1Tes. 4,1-8: Esto quiere el Señor de vosotros una vida sagrada.

b.- Mt. 25, 1-13: Parábola de las diez vírgenes.

Esta parábola, se refiere claramente a la segunda venida de Cristo, para aquellos que viven entre la Resurrección y la Parusía del Señor. La importancia se desplaza de los invitados, las diez vírgenes, a la celebración de la boda. Momento solemne, que se vive en la consumación del mundo, juicio final, momento último; por esto el reino de Dios, se compara con el banquete donde ingresan las vírgenes. Otro momento importante de la parábola, es la preparación para participar en el banquete, pero hay dos elementos a considerar: el retraso de la llegada del novio y el sueño que las embarga a todas. Las necias no estaban preparadas, no trajeron aceite para sus lámparas, no contaron con el posible retraso del novio. Cuando se oye que llega, todas preparan sus lámparas, para acompañarlo, las prudentes se lo niegan, no por egoísmo, sino porque la preparación es personal e insustituible. Las prudentes les aconsejan a sus compañeras, vayan a comprar más aceite, mientras tanto llegó el novio, entraron al banquete y se cerró la puerta. El momento es tan solemne, como serio, lo que exige una responsabilidad personal: a la hora menos pensada llega el esposo. Sólo los que estén preparados, cuando venga el esposo podrán ingresar en la sala del banquete, y participar de la boda; el no estar preparados, supone la no participación, la exclusión, cerrada la puerta, no vale insistir. Sólo oirán: "En verdad os digo, no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora" (v. 12-13). Toda una invitación a vivir preparando el encuentro con el Señor ahora, con una vida sacramental frecuente, una oración dinámica y un apostolado fecundo y discreto en el hogar, en el trabajo, etc.

Teresa de Jesús, invita a sus monjas y a nosotros a estar siempre trabajando contentos y alegres en la viña del Señor, la mejor disposición para entrar al banquete de bodas cuando llegue el Esposo Cristo. "Como los ve presentes y con gana de servir, y tiene ya entendido para lo que es cada uno, reparte los oficios como ve las fuerzas, y si no estuviesen presentes no le daría nada ni mandaría en qué sirviesen. Así que, hermanas, oración mental, y quien ésta no pudiere, vocal y lección y coloquios con Dios, como después diré. No se deje las horas de oración que todas, no sabe cuándo llamará el Esposo no acaezca como a las vírgenes locas (Mt. 25,1-13), y la querrá dar más trabajo disfrazado con gusto; si no, entiendan no son para ello y que les conviene aquello y aquí entra el merecer con la humildad creyendo con verdad que aun para lo que hacen no son, andar alegres sirviendo en lo que les mandan, como he dicho" (CV 18,4).